

## LA PICA, UNA ORGANIZACION CAPITALISTA PLURINACIONAL EN ASIA

Resultan sorprendentes los avances que se han realizado en la ruta de la integración de los países asiáticos, en especial los del Extremo Oriente, durante el último cuarto de siglo, y sorprendente también cómo tales avances han permanecido ignorados por los medios de difusión e incluso por los estudiosos, opacados por otros acontecimientos del área geográfica, tales como las guerras de Corea y Vietnam o la evolución política de la China continental.

Contrasta tal actitud de silencio con la existente respecto a los movimientos paralelos de integración en Europa, América e incluso Africa, que han producido una literatura, unos teóricos e incluso una mística del unionismo en aquellos continentes.

El movimiento integrador en Asia es reciente, surge al concluir la II Guerra Mundial y hundirse los imperios coloniales europeos en el Extremo Oriente, su precedente remoto podríamos encontrarlo en la idea propugnada por el Japón, en su etapa políticamente expansiva, de la «Esfera de Co-prosperidad asiática», pero su antecedente inmediato es la creación del ECAFE («Economic Commission for Asia and the Far East») en 1947, como la organización subregional de las Naciones Unidas para el Extremo Oriente.

Es evidente que las dificultades que se oponían y oponen a la integración asiática son más graves y profundas que en otros continentes. Se trata de naciones de antiquísimas culturas y civilizaciones, no sólo disímiles, sino en muchos casos, históricamente rivales; es una zona del mundo menos homogénea que Europa, América o Africa; el movimiento integrador es muy reciente y los países del Extremo Oriente pertenecen a bloques políticos y han adoptado regímenes internos totalmente contrapuestos. Por cuyas razones no es extraño que en la región se hayan dado y den conflictos bélicos tan duraderos como sangrientos, pero no obstante tales circunstancias, los

pasos dados en los últimos años en la senda de la integración no podemos menos de calificarlos como gigantescos.

Las organizaciones plurinacionales han proliferado en los últimos años en el Extremo Oriente, unas de efímera duración, como el ASA o el MA. PHILINDO; oras más sólidas y permanentes; de carácter militar, como la SEATO; económico, como el Plan de Colombo, el ASEAN o el Banco Asiático de Desarrollo, o de un carácter vagamente político, como el ASPAC<sup>1</sup> o el APU («Asian Parliamentarians Union»).

Todas estas entidades tienen en común su carácter público, estatal, pero paralelas a ellas existen otras organizaciones asiáticas multinacionales de carácter privado, y a una de ellas, la PICA («Private Investment Company for Asia») nos referiremos en este estudio. La misma ha sido creada por la empresa privada, y es paralela en sus funciones, organización y actividades al Banco Asiático de Desarrollo y, también, al igual que en éste, la influencia japonesa es en extremo poderosa, dado su peso en Oriente, propia de un país que, como es harto conocido, si perdió militarmente la guerra ha ganado económicamente la paz.

Existen otros organismos asiáticos plurinacionales también de índole privada, como el «Asian Institute of Management», o mixto, como el «Southeast Asian Promotion Center for Trade, Investments and Tourism», recientemente creado en el Japón, y en el que están representados nueve países del área<sup>2</sup>; pero entre dichas organizaciones de carácter privado es la PICA en el presente la más importante y ejemplo del funcionamiento en Extremo Oriente del neocapitalismo plurinacional.

Dicho organismo, cuya sede está en Tokio, se creó en 1969 y tiene como objetivos el fomentar el desarrollo económico de los países asiáticos menos industrializados a través de la acción del sector privado, por medio de inversiones y préstamos a proyectos realizados por dicho sector que sean económicamente viables, ofrezcan una buena rentabilidad potencial y contribuyan al desarrollo económico del país donde se realicen. Igualmente proporciona asistencia técnica y empresarial a dichos países.

Participan en la PICA como accionistas 169 empresas privadas, principalmente Bancos y corporaciones industriales, de 13 países desarrollados, repar-

<sup>1</sup> Véase estudio sobre las mismas por el autor en los números 90 y 117 y siguientes de esta REVISTA.

<sup>2</sup> Filipinas, Indonesia, Japón, Laos, Malaysia, República Khmer, Singapur, Tailandia y Vietnam del Sur.

tiéndose el capital en tres partes iguales entre Japón, Estados Unidos y Europa con Canadá y Australia.

La organización es similar a la de una empresa privada: Hay un Presidente («President»), que pudiéramos calificar de consejero delegado<sup>3</sup>, una Junta de Directores («Board of Directors»)⁴ y un Comité Ejecutivo, auténtico Consejo de Administración. En ambos órganos están representadas las diversas nacionalidades de las empresas participantes.

Es competencia del Comité Ejecutivo el autorizar las inversiones de la organización, reuniéndose tres veces al año en alguno de los Estados participantes<sup>5</sup>.

Paralelamente se mantiene en contacto y colabora con las Corporaciones Nacionales de Desarrollo de carácter privado, canalizando a través de aquéllas parte de sus créditos, de forma similar a como actúa el ADB con los Bancos Nacionales de Desarrollo<sup>6</sup>.

El importe del capital autorizado del PICA es de 40 millones de dólares, habiendo desembolsado hasta el 31 de enero del presente año la cantidad de 25.800.000 dólares, ascendiendo en la misma fecha el conjunto de sus compromisos a 38.900.000 dólares, tanto con carácter de inversión directa en empresas privadas de los países menos desarrollados del área como en préstamos a las mismas.

Las inversiones directas en las empresas privadas locales son de menor importancia dentro de sus actividades, y en ellas la PICA se limita a ser accionista minoritaria, no superando su participación en el capital social el 20 por 100 del mismo, siendo además su política el vender dicha participación a los inversionistas locales al cabo de un cierto número de años, ya que su objetivo es el desarrollo del mercado asiático de capitales y la extensión del mismo al pequeño inversionista local, siendo sus funciones en la práctica las de un catalizador del capitalismo local en Asia.

Las inversiones de la PICA se han realizado en siete países de la zona en vías de desarrollo, quedando excluidos de sus actividades Japón, Hong-Kong y Singapur, económicamente de mayor renta *per capita* en la misma.

---

<sup>3</sup> El primero lo fue un holandés, el doctor Willem Van Ravensteijn, sustituido por el banquero norteamericano Mr. Peter Wodtke en la IX Reunión del Comité Ejecutivo, celebrada en Toronto en octubre de 1971.

<sup>4</sup> Su presidente (*chairman*) es el banquero japonés Yoshizane Iwasa.

<sup>5</sup> Así, la IX Reunión se celebró en Toronto; la X, en Manila, y la XI, en Londres en abril del presente año.

<sup>6</sup> Así, por ejemplo, en Filipinas, en una fábrica de azulejos y en un proyecto piloto de producción de transformadores eléctricos.

Dichas inversiones se han canalizado hacia los más diversos sectores económicos: industria textil, de cemento, hotelera, actividades de financiación, etc.

Al superar los compromisos adquiridos por la organización el volumen de su capital desembolsado, ésta ha acudido, dentro de la línea de sus objetivos, al mercado asiático de capitales, obteniendo en diciembre del pasado año un préstamo en el mercado del «asiadólar» de Singapur por valor de 10 millones de dólares, proporcionado por un consorcio de 15 Bancos instalados en aquella ciudad-Estado, que, por otra parte, no es miembro de la PICA<sup>7</sup>.

Lo que significa el inicio de una política expansiva, ya que la PICA prevé la inversión en los próximos tres años de 100 a 150 millones de dólares en proyectos en la región, fondos que piensa obtener tanto del mercado de capitales de Europa y Japón como del reciente, y en plena expansión, mercado asiático de dólares, paralelo y similar al del eurodólar, poco utilizado hasta ahora y escasamente conocido fuera de los países del área. Lo que parece demostrar la fe de la PICA en el desarrollo asiático dentro del sistema capitalista en los próximos años.

LUIS MARIÑAS OTERO

---

<sup>7</sup> El préstamo es por cuatro años, a un interés ligeramente superior al del redescuento en el mercado de dólares de Singapur.

*CRONOLOGIA*

